

## Hábitos de la lectura en el proceso de la enseñanza y aprendizaje en los estudiantes de primer año de la Escuela de Relaciones Públicas de la Universidad de Panamá.

Pág. 108 - 151

**Adelis E.  
Alonso C. \***

**Mireya Binda  
de López \*\***

**Roxana  
Rodríguez\*\*\***

\*Universidad de Panamá,  
Facultad de Humanidades,  
Escuela de Español.

[aalonso1217@yahoo.com](mailto:aalonso1217@yahoo.com)

\*\*Universidad de Panamá,  
Facultad de Comunicación Social,  
Escuela de Relaciones Públicas.

[profabinda@gmail.com](mailto:profabinda@gmail.com)

\*\*\*Ministerio de Educación.

[Roxana1327@gmail.com](mailto:Roxana1327@gmail.com)

Fecha de Entrega:  
marzo de 2014.

Fecha de Aceptación:  
mayo de 2014.

### Resumen

El estudio que se presenta a continuación es producto de la inquietud que experimentan los investigadores, tres docentes universitarios, por el estado de la comprensión lectora entre los estudiantes de la Universidad de Panamá, pues somos conscientes de que para tener éxito en su desempeño académico, los discentes necesitan ser lectores constantes y alcanzar niveles óptimos de comprensión. La finalidad de esta investigación es determinar los niveles de comprensión lectora de los estudiantes y, a partir de los resultados obtenidos, proponer una metodología para el tratamiento de la lectura a los profesores de la carrera de Relaciones Públicas de la Universidad de Panamá. Para ello se procedió a la aplicación de dos instrumentos que permitieron confirmar que los hábitos de lectura, así como los niveles de comprensión de los estudiantes son muy bajos, en gran medida por su deficiente competencia lingüística, la cual es necesario reforzar.

**Palabras clave:** Comprensión de lectura, hábito de lectura, metodología de lectura.

### Abstract

The research dealt with in this Project is the outcome of the concerns undergone by three researchers, who work at the university of Panama and are very worried about our students' poor reading comprehension skills. The researchers are aware that to succeed in their academic performance, the learners must become frequent readers and achieve higher levels of understanding. The purpose of this research is to figure out the students' reading comprehension levels, and based on the results obtained, to propose the Public Relations faculty a methodology to improve their students reading skills. To attain this goal, the students were administered two assessment instruments that allowed us to confirm that the students' reading habits as well as their levels of understanding were very poor, largely because of their poor language proficiency, which needs to be improved.

**Keywords:** Reading comprehension, reading habit, methodology of reading.

## Introducción

La lectura es una actividad intelectual cuyo fin último es provocar un hondo placer espiritual en quienes la habitúan, pero que igual nos sirve para propósitos prácticos como el estudio y el trabajo. No obstante, estudios realizados para medir tanto la frecuencia como la comprensión de la lectura indican que la valoración de esta entre la población actual en general ha sufrido un notable deterioro.

Una profunda preocupación por esta realidad motiva la realización de este estudio acerca del hábito de la lectura y sus consecuencias en el proceso de enseñanza aprendizaje con el objetivo de determinar cuál es el nivel de lectura y de comprensión de lectura que como factor determinante de análisis, razonamiento y comunicación de ideas e instrumento para desarrollar la capacidad de seguir aprendiendo, poseen los estudiantes de primer ingreso de la carrera de Relaciones Públicas de la Facultad de Comunicación Social de la Universidad de Panamá del año 2013. El conocimiento de estos datos permitirá proponer una metodología para el abordaje de la lectura como actividad habitual en las aulas de clase de nuestra universidad.

La lectura es una actividad fundamental en todos los niveles de formación del individuo, pero es en el superior donde esta se potencia y alcanza su verdadera magnitud, puesto que su práctica se convierte en una necesidad inherente a la preparación del profesional, quien además de su idoneidad debe estar consciente de los retos que la realidad socioeconómica-laboral y empresarial le imponen hoy.

No obstante, la realidad de la lectura en nuestras universidades actualmente es precaria. Los estudiantes se resisten a leer, incluso los textos de sus áreas de especialización, a los que en todo caso tienen acceso de manera parcial y fragmentada mediante los juegos de copias de las secciones que sus profesores les asignan como lecturas obligatorias de sus cursos. Pero la crisis no termina ahí, cuando se enfrentan a los textos se declaran incapaces de manejarlos porque no pueden comprenderlos debido a que carecen de los referentes necesarios para desentrañar sus contenidos y apropiarse de ellos. Es aquí donde se esperaría que entraran en juego las tecnologías de la información y la comunicación (Tic), como complemento perfecto de la actividad

formativa del estudiantado, puesto que indudablemente constituyen una valiosa herramienta para la consecución de fuentes de información, serias, completas, confiables y muy académicas, como las que se hayan amparadas por organismos internacionales que han creado bases de datos para ponerlos a disposición de estudiosos e investigadores, incluso de manera gratuita. Pero lamentablemente no es a estas fuentes a las que comúnmente recurren los estudiantes, sino a sitios de dudosa procedencia que les ofrecen informaciones rápidas y resúmenes que a menudo ni siquiera leen, tan solo los copian, los pegan y los imprimen para mal salir -que no cumplir propiamente- de sus responsabilidades académicas. Son, pues, la débil preparación con que cuentan los estudiantes, el mal uso de las tic y otros distractores los factores que los alejan de la práctica de la lectura. Algunos hasta argumentan en defensa de su actitud y desapego de la lectura que hoy día nadie lee y que las clases deben incluir materiales audiovisuales como videos y socio dramas como alternativa del compromiso insustituible de la lectura.

Es indudable, entonces, la pertinencia de esta investigación para mejorar el proceso de enseñanza de los estudiantes, diagnosticando primero sus niveles de comprensión para luego formular una propuesta metodológica para el desarrollo y mejor aprovechamiento de la lectura como actividad fundamental de cada curso. Los beneficiarios directos de la investigación serán los estudiantes y profesores, quienes adquirirán estrategias para enfrentar la lectura de los textos y aprovecharlos mejor, pero también la universidad como institución, puesto que graduará mejores profesionales, capaces de mantenerse actualizados y de brindar un servicio de calidad a la sociedad.

### **Antecedentes**

La preocupación por el estado de la lectura entre la población, especialmente entre los estudiantes de los diversos niveles educativos, ha sido constante desde hace algún tiempo. Los abundantes estudios acerca del tema, localizados en revistas especializadas, impresas y digitales, así como en tesis de grado permiten valorar los avances que se han realizado y el estado en que el problema se encuentra actualmente.

- **Pruebas objetivas para evaluar la comprensión de la lectura de los estudiantes de primer ingreso de la Universidad Nacional Abierta de Venezuela** (ponencia a cargo de la profesora Marta Costa, Primer Encuentro Americano de Especialistas en Lectura realizado en la ciudad de Buenos Aires, Argentina, y organizado por la Asociación Internacional de la Lectura en 1982). Expone los resultados de un estudio realizado para demostrar cómo, a través de la lectura, incluso los estudiantes de universidades abiertas y a distancia, pueden alcanzar niveles superiores de aprendizaje. Para el estudio se tomó como referencia un curso introductorio ofrecido a estudiantes de primer ingreso a fin de prepararlos para enfrentar las exigencias del nivel superior, fundamentalmente a través de la lectura.
- **“Resultados preliminares de un estudio acerca de los niveles de lectura y escritura de los estudiantes de primer ingreso de las diversas carreras que ofrece la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia”** (Revista signos, 1999). Este estudio buscaba medir los niveles de lectura y de escritura de los estudiantes (algunos ya maestros en ejercicio y otros en formación) para, a partir de los resultados, diseñar estrategias que mejoraran dichas habilidades. Sus postulados parten de las contradicciones encontradas entre el programa de un curso que se ofrecía a los estudiantes de la Facultad a fin de mejorar sus habilidades de lectura y de escritura, y la metodología planteada para su desarrollo. El programa, según los estudiosos, era muy general y de una orientación enteramente teórica, mientras que en su metodología se proponía un curso eminentemente práctico. En contraposición, se proponía un curso que hacía énfasis en la formación del estudiante como lector y como productor de textos escritos, pensando en que posteriormente ellos mismos se convirtieron en formadores de niños y jóvenes lectores y productores de textos. Al culminar el curso con la nueva propuesta se notó una mejoría en el uso de estrategias lectoras, aunque era evidente la persistencia de serias dificultades tanto en la comprensión de los textos, como en la escritura, por lo que la totalidad de los involucrados en el estudio reconocieron la necesidad de aumentar el número de este tipo de cursos para solucionar las dificultades encontradas.

- “**Comprensión de lectura en universitarios cursantes del primer año en distintas carreras**”. Neide de Brito Cunha y Acácia A. Angelidos Santos. (Revista Paradigma, 2005) El artículo se centra en resultados de un estudio realizado para verificar el nivel de comprensión lectora de estudiantes de primer ingreso, en razón de la especialidad cursada y del género de estos. La muestra estuvo conformada por 134 alumnos, de ambos sexos, todos de primer año, provenientes de diversos cursos de las áreas exactas, humanas y biológicas de dos universidades particulares de dos estados brasileños. El instrumento utilizado para la evaluación de la comprensión fue un texto de revista estructurado en Cloze tradicional (con la omisión de los quintos vocablos). Los resultados obtenidos estuvieron por debajo de lo esperado para la etapa de escolarización de los estudiantes, pero no se identificaron diferencias estadísticamente significativas de comprensión de lectura cuando se realizó la comparación entre las áreas de estudio y los sexos de los participantes. El Test de Cloze resultó un instrumento útil para medir los niveles de lectura y generar elementos indispensables para eventuales programas de intervención o para prácticas pedagógicas de los docentes que deseen auxiliar el desarrollo de las capacidades lingüísticas de sus alumnos.
- En 2006, Elena Luchetti planteaba que el éxito de la actividad lectora está determinado por tres competencias básicas: la enciclopédica (coincidente con la teoría de los conocimientos previos de Ausubell); la textual (vinculada con los conocimientos del individuo acerca de los formatos y estructuras de los textos); y la lingüística (con el conocimiento que de la lengua se posee). La lectura es concebida como un proceso espiralado que se desarrolla en cuatro fases: **la prelectura, la lectura propiamente dicha**, la realización de una síntesis mediante un esquema o diagrama del contenido; y la del esquema previamente realizado; pero que solo se potencia mediante la metacognición, es decir, la reflexión que hace el propio individuo acerca de lo hecho y los mecanismos utilizados para llegar a la comprensión del texto. Esta actividad interior posibilita que cada persona se pueda apropiar verdaderamente de los recursos adecuados para una lectura exitosa.

Luego de los ingentes esfuerzos realizados por detectar la bibliografía existente en nuestro medio acerca del tema de investigación, no se pudo ubicar un estudio de esta índole que haya sido realizado por autores panameños. Sí se detectaron algunos trabajos de tesis dedicados al tema, pero en el nivel primario, no en el superior que es el que nos atañe como investigadores universitarios.

Estudios consultados acerca de los niveles de lectura de los participantes de los cursos de primer ingreso de las universidades tanto nacionales como extranjeras coinciden casi en totalidad en sus conclusiones: los estudiantes presentan dificultades para la comprensión y análisis de textos, situación que para los docentes se torna alarmante, puesto que sin esta competencia poco es el rendimiento que pueden esperar de sus estudiantes, quienes terminarán graduándose con una deficiencia que pudiera poner en riesgo su pleno desarrollo como profesionales y el alcance de un éxito definitivo.

En la práctica de la docencia se observa con pesar lo difícil que resulta para los estudiantes la lectura de libros completos, lo que trae como consecuencia una débil formación académica. Esta situación requiere de un análisis profundo para detectar sus causas y consecuencias y contribuir al fortalecimiento del proceso enseñanza/aprendizaje en el nivel superior mediante la propuesta de una metodología que coadyuve a elevar los niveles de lectura de los estudiantes y, en consecuencia, a su mayor rendimiento.

### **Marco teórico**

Los fundamentos básicos de este estudio se hallan en las teorías del Aprendizaje Significativo de David P. Ausubel y el modelo Constructivista de Jean Piaget. De acuerdo con la primera, los nuevos conocimientos se incorporan en forma sustantiva en la estructura cognitiva del alumno cuando este logra relacionar los nuevos conocimientos con los anteriormente adquiridos; pero también es necesario que el alumno se interese por aprender lo que se le está mostrando. **El modelo conductista de Jean Piaget** plantea que la inteligencia tiene dos atributos principales: la organización y la adaptación. La primera se refiere a que la inteligencia está formada por estructuras o esquemas de conocimiento, cada uno de los cuales conduce a conductas diferentes

en situaciones específicas; la segunda consta de dos procesos simultáneos: La asimilación y la acomodación. La asimilación se refiere a la interpretación del conocimiento y la acomodación es la adaptación de ese conocimiento a la realidad del individuo.

En lo referente al proceso mismo de comprensión lectora, este trabajo se fundamenta en los postulados teóricos de autores como Dechant (1991), McCormick (1988) y Rumelhart (1985), quienes enfatizan en la naturaleza interactiva de la lectura; así como en la concepción de esta como un proceso estratégico en el que la figura del lector asume un papel activo y consciente que le permite la ejecución de una serie de habilidades cognitivas para la interpretación de los textos a partir de sus conocimientos previos. Nuestra propuesta final se sustenta en el modelo construcción-integración (C-I) de Kintsch (1988, 1992), quien afirma que el proceso de comprensión da como resultado una representación mental del texto, que consiste en una red de proposiciones interrelacionadas entre sí: unas provienen directamente del texto y otras derivan de los conocimientos previos y de las experiencias personales del lector (Kintsch, 2003).

### **Modelo construcción-integración**

Según el modelo construcción-integración de Kintsch (1988, 1992) el lector, inicialmente, procesa cada texto en ciclos y lo traduce en una red de proposiciones. Cada ciclo se corresponde regularmente con una oración, frase o enunciado incluidos en el texto, a partir de los cuales se forman ideas o proposiciones que van integrándose e interconectándose en una red de proposiciones. Las ideas activadas por el contenido del texto, que el lector va colocando en la red en una primera fase llamada de construcción, se componen de microestructuras, macroestructuras e inferencias-puente. La microestructura corresponde a la estructura local del texto e incluye la información textual: oración por oración; mientras que las macroestructuras son proposiciones que sintetizan la información más relevante o estructura global del texto. Estas ocupan un lugar preferente en la red que se va formando, pues permiten crear conexiones con otras muchas ideas. Las inferencias-puente son creadas por el lector para unir ideas del texto, basándose en relaciones anafóricas (relaciones que establece el lector entre sujetos y pronombres) o similares. Entran aquí en juego los conocimientos previos (nodos) que el lector posee almacenados en su memoria a largo plazo, también en forma de proposiciones, los cuales

se interrelacionan con la red recién integrada por la información proveniente del texto leído para crear una estructura en red coherente, la cual va completando e interpretando de acuerdo con sus conocimientos previos.

En una segunda fase o proceso de integración, el lector eliminará de la red de nodos o proposiciones provenientes de sus conocimientos previos y experiencias, la información no pertinente, para que quede reducida a un conjunto de proposiciones conectadas positivamente entre sí, dando como resultado una representación mental coherente del contenido del texto.

Kintsch (1988) distingue tres niveles distintos de representación mental de un texto leído: **a)** El primero, identificado como código superficial, es una repetición de las palabras y de la sintaxis exacta de las oraciones presentes en el texto, que se conservan en la memoria por escasos segundos después de la lectura (citado por Kim, 2003). No implica procesos de construcción o reconstrucción de significados. **b)** El segundo nivel, conocido como texto base, se corresponde exclusivamente con la fase de construcción y es el requerido cuando se solicita un resumen del texto. Se conforma de proposiciones explícitas del texto presentadas de forma diferente a como aparecen en el texto leído sin perder su significado (paráfrasis), e incluye un pequeño número de inferencias, lo que significa que el texto base continúa en el plano reproductivo del texto. **c)** El tercer nivel, llamado modelo situacional, implica la integración de la información textual con la proveniente de los conocimientos previos del lector no presentes en el texto, lo que supone añadir e integrar esos conocimientos previos con el texto base para entender, en profundidad, lo que el escrito comunica. Este nivel coincide con la fase de integración y es el que se requiere para hacer tareas que impliquen ir más allá de la información explícita. Permite hacer inferencias, resolver problemas, etc., lo que lo ubica de lleno en el plano de la reconstrucción del texto, no en su mera reproducción.

Además de los tres niveles anteriores identificados por Kintsch (1988); Graesser et al. (1997) indican la presencia de dos niveles de significado adicionales: el nivel de comunicación y el nivel de género del discurso. El primero se caracteriza por la aparición de una interacción comunicativa pragmática entre el autor y el lector, a través de la cual este último es capaz de



establecer la época, el tiempo, la realidad, la ideología y la intencionalidad del autor, etc.; el segundo permite llevar a cabo un análisis del texto para identificar categorías y subcategorías super estructurales en relación con el género al que pertenece el texto leído: si se trata de una narración, una descripción, una exposición, un poema, una argumentación, una enumeración, etc.

### **La lectura como proceso interactivo**

Otro de los presupuestos teóricos de los que parte este estudio conceptualiza la lectura de textos impresos o hipertextos como una actividad interactiva. Para el Grupo de Estudios de la Lectura RAND, la comprensión de lectura es el acto simultáneo de extraer y construir significados de un texto, con la intervención de tres elementos: el lector, el texto y la actividad o propósito de lectura, los cuales interactúan entre sí en un gran contexto sociocultural que forma y es formado por el lector (Coiro, 2003).

Mientras que para Isabel Solé (1992) en la comprensión de lectura intervienen tanto el texto, su forma y su contenido, como el lector, sus expectativas y sus conocimientos previos. Por otra parte, Greene y Ackerman (1995) consideran que en los procesos de comprensión interactúan cuatro elementos: el texto, el contexto, los conocimientos previos y las tareas particulares de cada situación en la que se practica la lectura.

### **Factores principales de la comprensión lectora**

- **Esquemas.** Son representaciones teóricas de carácter estructural que están conformados por conocimientos. Esta particularidad los hace óptimos para explicar detalladamente cómo debe organizarse la información. De acuerdo con esto, el lector llega a comprender el mensaje que intenta ofrecer el texto cuando es capaz de activar o construir un esquema que explique los objetos y eventos que se describen en la lectura. Los esquemas son útiles para la comprensión lectora por lo siguiente:

1. Proporcionan el marco de referencia para apropiarse de la información contenida en el texto.

2. Concentran la atención mediante el establecimiento de hipótesis que deben ser confirmadas.
3. Sugieren la estrategia de lectura apropiada para enfrentar los textos.
4. Facilitan la elaboración de inferencias.
5. Facilitan la identificación y ordenamiento de los elementos del texto.
6. Sirven para revisar y generar síntesis con base en ideas principales.

La comprensión de un texto requiere que el lector posea un esquema de conocimientos apropiados, de lo contrario no entenderá el mensaje que el autor ha querido transmitir o malinterpretará el contenido expresado.

- **Estructura y tipos de textos.** El conocimiento y la identificación de la estructura del texto permiten al lector comprender el modo en que el autor ha organizado y expuesto sus ideas y, por tanto, cómo espera que comprendamos lo que nos transmite. También permite al lector seleccionar la información, organizarla, elaborarla y guardarla en su memoria a largo plazo. Por su estructura los textos pueden ser: informativos, enumerativos, narrativos, argumentativos, entre otros.
- **Estrategias o habilidades cognitivas.** Los alumnos se diferencian por cuánto conocen y cuánto son capaces de aprender (por sus aptitudes y el uso de estrategias adecuadas). De ahí que para iniciar el proceso de enseñanza aprendizaje sea fundamental conocer el nivel de aprendizaje de los alumnos para poder orientarlos. Con respecto a la lectura, por ejemplo, hay alumnos que saben leer, comprender e interactuar con lo que leen; mientras que otros, aunque hayan aprendido a leer, no han desarrollado la capacidad de aprender leyendo (es decir, saben descifrar el mensaje, pero no comprenden o no saben adquirir nuevos conocimientos a partir de la lectura).

### **Definición de conceptos vinculados con la investigación**

- **Comprensión lectora.** Es el proceso de interacción entre el lector y el texto que permite al primero la construcción de nuevos significados. Este proceso es distinto en cada lector, debido a que los referentes o conocimientos previos de cada uno son diferentes, así como las habilidades desarrolladas para enfrentar la lectura e interpretación de los textos. (Luchetti: 2006).
- **Leer.** “Es el proceso mediante el cual se comprende el lenguaje escrito. En esta comprensión intervienen tanto el texto, su forma y su contenido, como el lector, sus expectativas y sus conocimientos previos...” (Isabel Solé, 1992, p.18).
- **Guía metodológica de comprensión de lectura.** Instrumento en que se establecen los pasos que se deben realizar para obtener beneficios óptimos en la asimilación de información impresa.
- **Motivación.** Para efectos de este estudio se conceptualiza la motivación como el estímulo interno o externo para hacer algo, tales como la fantasía, experiencias emocionales, interés, obtención de una destreza mecánica, placer de la actividad intelectual, necesidad de relacionarse con el mundo, de entretenimiento o esparcimiento (La promoción de la lectura: 1975. Richard Bamberger. Unesco).
- **Frecuencia.** Número de veces que se repite un suceso determinado en un intervalo de tiempo o en una muestra de una población.
- **Estrategias de enseñanza aprendizaje de la lectura a nivel superior.** Son técnicas que hacen el contenido de la instrucción, significativo, integrado y transferible. Se relacionan siempre con un plan de acción sobre el que el individuo tiene control consciente y, por tanto, es capaz de decidir cuál estrategia usar y cuándo usarla.
- **Resumen.** Es una actividad lingüística que consiste en abreviar, en reducir un texto a sus elementos -temas- esenciales. La redacción de un resumen es producto de un proceso que debe iniciarse con la identificación de la totalidad de las ideas contenidas en el texto, tanto las principales como las secundarias. Luego estas ideas deben ser jerarquizadas, es decir,

organizadas en orden de importancia para entonces continuar con la selección de aquellas que formarán parte del texto. Finalmente, se relacionan estas por medio de conectores para conformar el texto del resumen.

## Metodología

El estudio que se presenta corresponde al modelo exploratorio por cuanto es el primero de este tipo que se realiza en la Escuela de Relaciones Públicas de la Facultad de Comunicación Social de la Universidad de Panamá; además, es descriptivo porque se limita a caracterizar, tal como se suscitan, los fenómenos observados. La población sometida a estudio la conformaron los estudiantes de primer ingreso de la licenciatura en Relaciones Públicas de la Universidad de Panamá (2013). Debido a que la población constaba de apenas 55 estudiantes esta fue tomada como muestra en su totalidad.

Mediante este estudio se pretende indagar como afecta el hábito de la lectura el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes de primer año de la carrera de Relaciones Públicas de la Facultad de Comunicación Social de la Universidad de Panamá, del primer semestre de 2013.

Para la medición de los hábitos de lectura, así como de la comprensión se elaboraron sendos cuestionarios. Como complemento de estos, se confeccionó una guía de lectura con la que se espera contribuir a subsanar las dificultades encontradas.

El primer instrumento, una encuesta, busca obtener una primera impresión respecto de la actitud de los estudiantes frente a la lectura. **Los aspectos generales** que interesan a este estudio en particular son los siguientes: edad, sexo, escuela secundaria de procedencia, nivel en que se halla (primer ingreso o reingreso) y si el estudiante trabaja o no. **El cuerpo de la encuesta** consta de quince preguntas de diversa índole. La cuarta de estas se formula para medir la retención y comprensión de la lectura. El segundo instrumento se centra en la comprensión lectora. A

diferencia del primero, consta de dos partes: **La introductoria**, con la que se pretende atraer la atención de los estudiantes y motivarlos a completar el cuestionario; y **el cuerpo de la encuesta**, cuya estructura responde al objetivo planteado: la medición de la comprensión lectora, por lo que incluye un texto de lectura acerca del cual versarán las preguntas del cuestionario, algunas de respuestas cerradas, otras de respuestas abiertas.

Finalmente, en atención a los resultados de la investigación y como aporte para lograr el mejoramiento de la comprensión lectora en los estudiantes, se ofrece un instrumento guía para la comprensión de textos que consiste en la propuesta de una serie de pasos para la realización de la actividad de lectura tanto en el aula de clases, de manera colectiva, como fuera de ella, de manera individual. Con la guía se pretende garantizar la comprensión de lo leído, asegurarse de que los estudiantes efectivamente están realizando sus lecturas, que reconozcan su pertinencia, que aprendan a disfrutarla porque le hayan funcionalidad y aplicabilidad en su desempeño personal y como futuros profesionales de las Relaciones Públicas, en el caso particular que ahora nos ocupa.

El análisis de los datos se ajustó al modelo no paramétrico longitudinal bivariado, mediante el cual se valora los resultados obtenidos en un periodo determinado y con base en las variables independiente y dependiente. Es decir, que no se intenta obtener una medición cuantitativa, sino dimensionar los aspectos valorativos. Para ello, se utilizó el programa SPSS que permite correlacionar las variables incluidas.

### **Análisis de la información y resultados**

Una vez aplicada la primera encuesta se procedió a ordenar los datos obtenidos en cuadros y gráficas para facilitar el manejo y análisis de estos.

#### **Cuestionario 1**

Si bien la encuesta se elaboró pensando en los estudiantes de primer ingreso, de los 44 encuestados solo 28 respondían a esta característica.

Los 16 restantes eran estudiantes de reingreso que se habían incorporado a este grupo de primer año para cumplir con algunas materias del programa de estudios de la carrera que aún tenían pendientes.

Pese a ello, no fueron excluidos de la actividad, sino que se decidió aplicarles también el instrumento de medición. Esta determinación se tomó con la intención de contar con un punto de comparación que nos permitiera contrastar los niveles de lectura y de comprensión lectora entre individuos de distintas edades, niveles de madurez e intereses.

**Cuadro 1**  
***Estudiantes encuestados por edad y sexo***

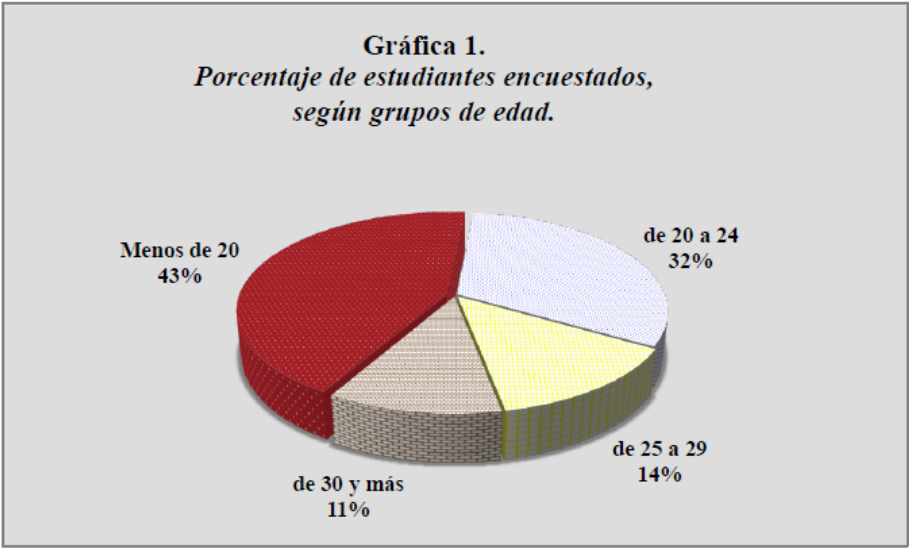
Edad (en años)	Total	Porcentaje	Sexo	
			Masculino	Femenino
<b>Total</b>	<b>44</b>	<b>100.0</b>	<b>16</b>	<b>28</b>
Porcentaje			36.4	63.6
Menos de 20	19	43.2	4	15
De 20 a 24	14	31.8	8	6
De 25 a 29	6	13.6	2	4
De 30 y más	5	11.4	2	3

Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes de Primer Ingreso de la licenciatura en Relaciones Públicas. Mayo, 2013.

Pese a que los estudiantes encuestados en su gran mayoría eran de primer ingreso, solo diecinueve, que representaban un 43% de la totalidad de la muestra, con menos de 20 años de edad. Por el contrario, la mayoría de los estudiantes, es decir, veinticinco, que alcanzan un 57%, se encontraban entre los grupos de edades más maduras, comprendidas entre los 20 a 30 años y más (Gráfica 1). Una valoración a priori de estos datos pudo llevarnos a pensar en la edad como un elemento determinante en la medición de los niveles de lectura y, por consiguiente, que era a

las personas de mayor edad a las que corresponderían los niveles óptimos de comprensión; mientras que a las de menor edad, los niveles más bajos. No obstante, se prefirió no arriesgar conclusiones y esperar los resultados de la encuesta, que nos permitieron constatar que en realidad no existen diferencias significativas en los niveles de lectura de los diferentes grupos de edad que completaron los cuestionarios de esta investigación.

En lo concerniente a la distribución de la muestra por géneros, destaca el hecho de que la mayoría está conformada por mujeres, las cuales constituyen un 63.6% del total, mientras que el resto, correspondiente a la presencia masculina, apenas si alcanza un 36.4%. Por otra parte, es de notar que de la totalidad de la muestra femenina, integrada por 28 unidades, es mayor el número de los participantes con edades inferiores a los 20 años solo 15 individuos que porcentualmente representan el 53.6%; en tanto que de la muestra masculina, apenas 4, correspondientes al 9.1%, se encontraba en este grupo.



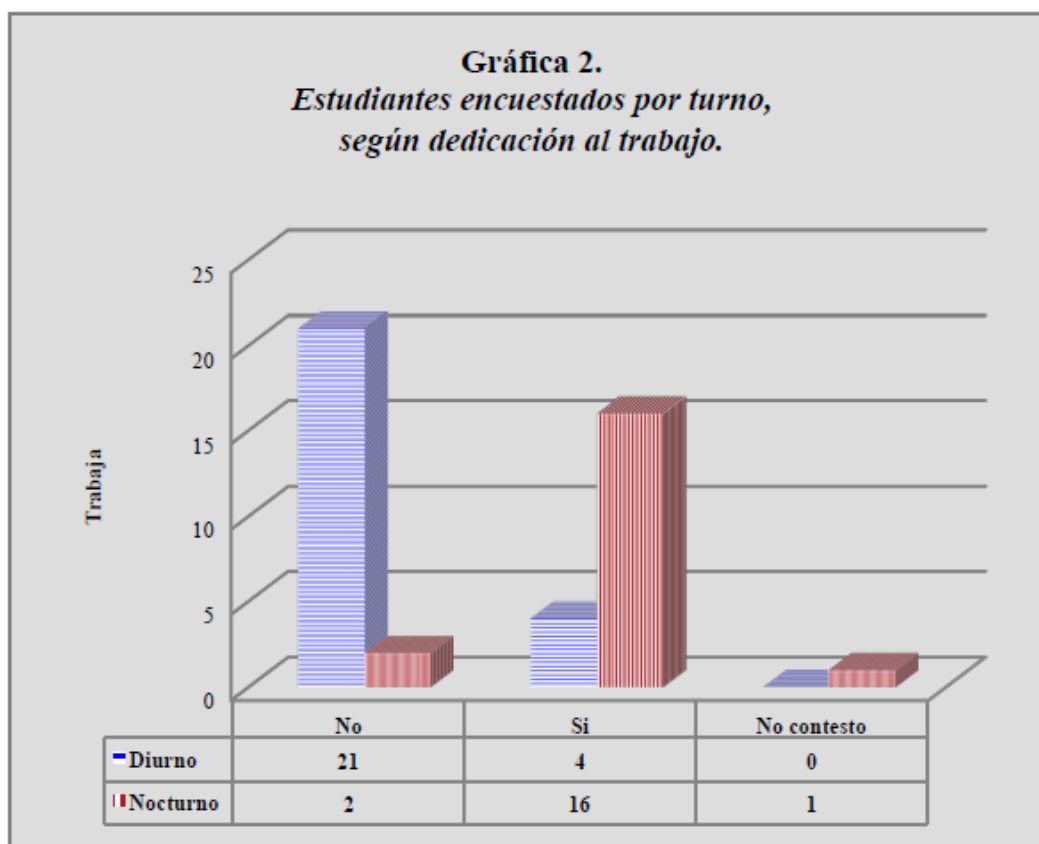
Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes de primer ingreso de la Licenciatura en Relaciones Públicas. Mayo, 2013.

Como puede observarse en la Gráfica 2, la distribución de la muestra por turnos está establecida en 25 unidades que asisten en la jornada matutina y 19, en la jornada nocturna.

De los estudiantes diurnos, 21, que representan el 84% de este segmento de la muestra, respondió que no trabajaba; mientras que, por lo contrario, de los estudiantes del turno nocturno, la

mayoría, 16 miembros, que representan el 84.2% del total de este grupo, respondieron que sí trabajan.

De acuerdo con estos datos, son los estudiantes diurnos quienes cuentan con mayor disponibilidad de tiempo para dedicar a la lectura. Sin embargo, el análisis de la información arroja que las actitudes de un grupo y otro frente a la lectura no difieren significativamente.



Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes de primer ingreso de la Licenciatura en Relaciones Públicas. Mayo, 2013.

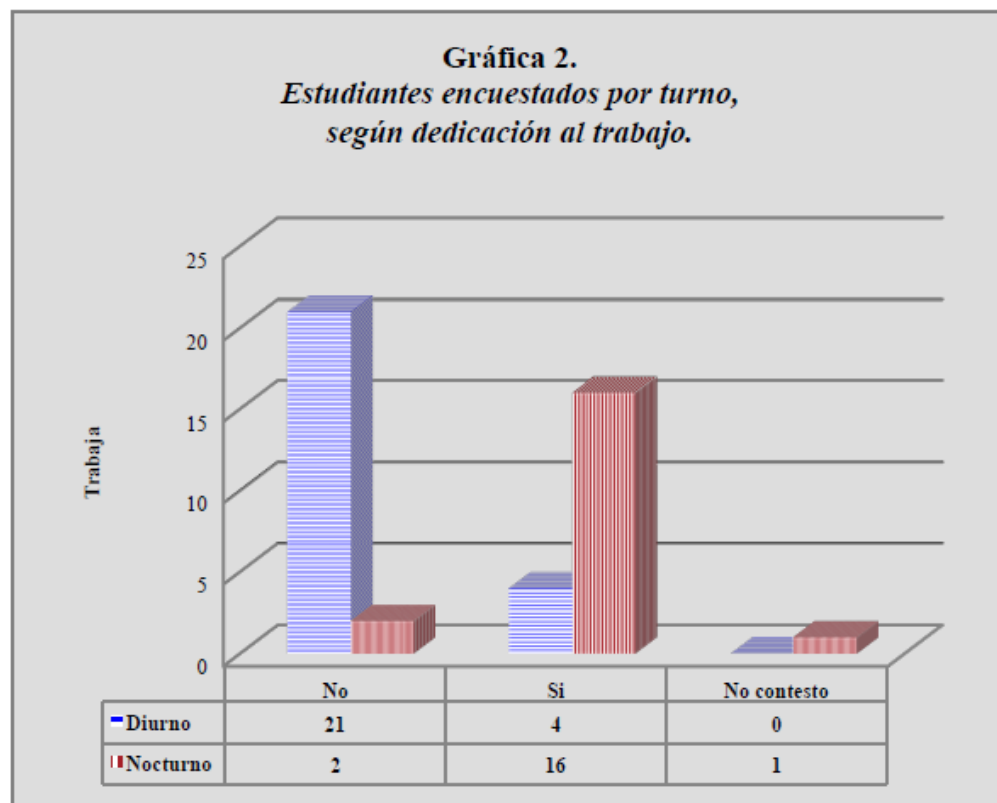


Uno de los objetivos de la investigación es identificar las razones por las que los estudiantes de primer ingreso de la Licenciatura en RR. PP. de la Universidad de Panamá, año 2013, eluden la lectura. Para despejar esta incógnita, lo primero que se les consultó fue si les agradaba la lectura.

Un 93% de ellos, proveniente de escuelas tanto públicas como particulares, contestó que sí les agradaba. La manera de responder de los encuestados resulta contradictoria con respecto al resto de los datos obtenidos y nos impide establecer una distinción, con respecto a este tema, entre los estudiantes egresados de uno u otro sistema educativo (Gráfica 3), a pesar de que la mayoría de ellos procede de las escuelas públicas de la capital del país (65.9%).

### Gráfica 3

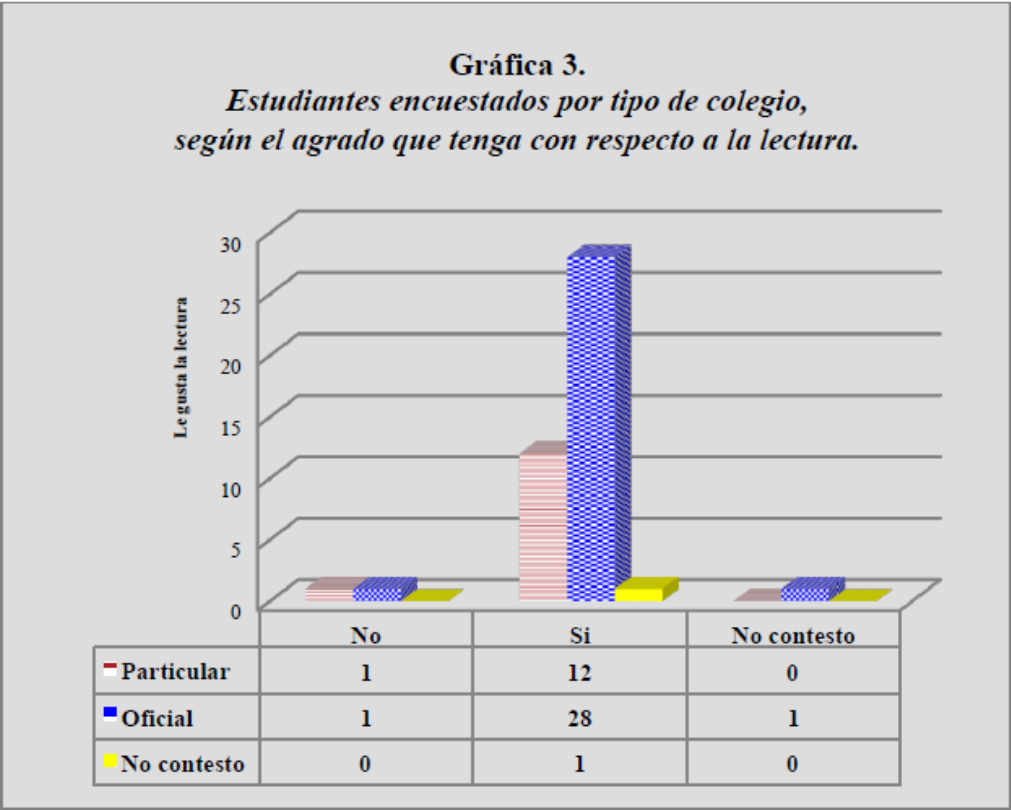
*Estudiantes encuestados por tipo de colegio, según el agrado que tenga con respecto a la lectura.*



Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes de primer ingreso de la Licenciatura en Relaciones Públicas. Mayo, 2013.

Con el propósito de vincular la información obtenida de los encuestados en el ítem anterior y consignada en la gráfica 3, según la cual 41 estudiantes afirmaron que les gustaba la lectura, con los tipos de textos que estos suelen leer, se quiso investigar, mediante la siguiente pregunta, acerca de la procedencia de los textos a los que ellos tienen acceso. El análisis de los datos obtenidos en el ítem correspondiente, en el cual se podía marcar más de una respuesta, indica que las fuentes habituales a las que recurren los estudiantes para la lectura son los libros (71%), a los que siguen las revistas (54%), y a estas, la internet (48.8%). El medio marcado en último lugar fue el periódico (46.3%), tal como puede observarse en la Gráfica 4.

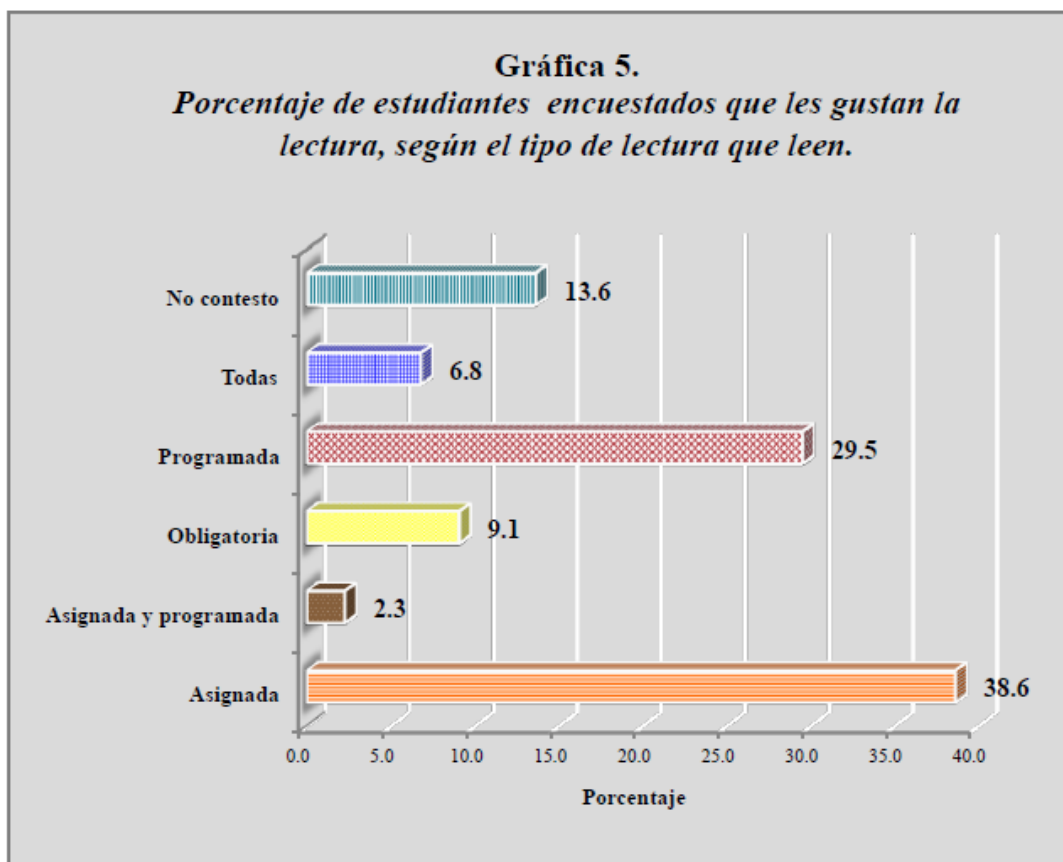
**Gráfica 4.**  
*Porcentaje de estudiantes encuestados que les gustan la lectura, según el tipo de lectura que leen.*



Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes de primer ingreso de la Licenciatura en Relaciones Públicas. Mayo, 2013.

Al consultar acerca de la metodología utilizada de preferencia por los docentes para el tratamiento de la lectura, la mayoría de los encuestados respondió que estos recurren con mayor frecuencia a la lectura asignada (17 de 44, un 39%). Seguida de esta metodología se halla la lectura programada (13 de 44, 30%) y, en última instancia, la lectura obligatoria. En algunos casos, los encuestados indicaron que los docentes aplican todas las alternativas presentadas o una combinación de ellas. (Gráfica 5).

**Gráfica 5.**  
*Porcentaje de estudiantes encuestados, según su opinión sobre el tipo de metodología que utilizan los docentes para la lectura.*

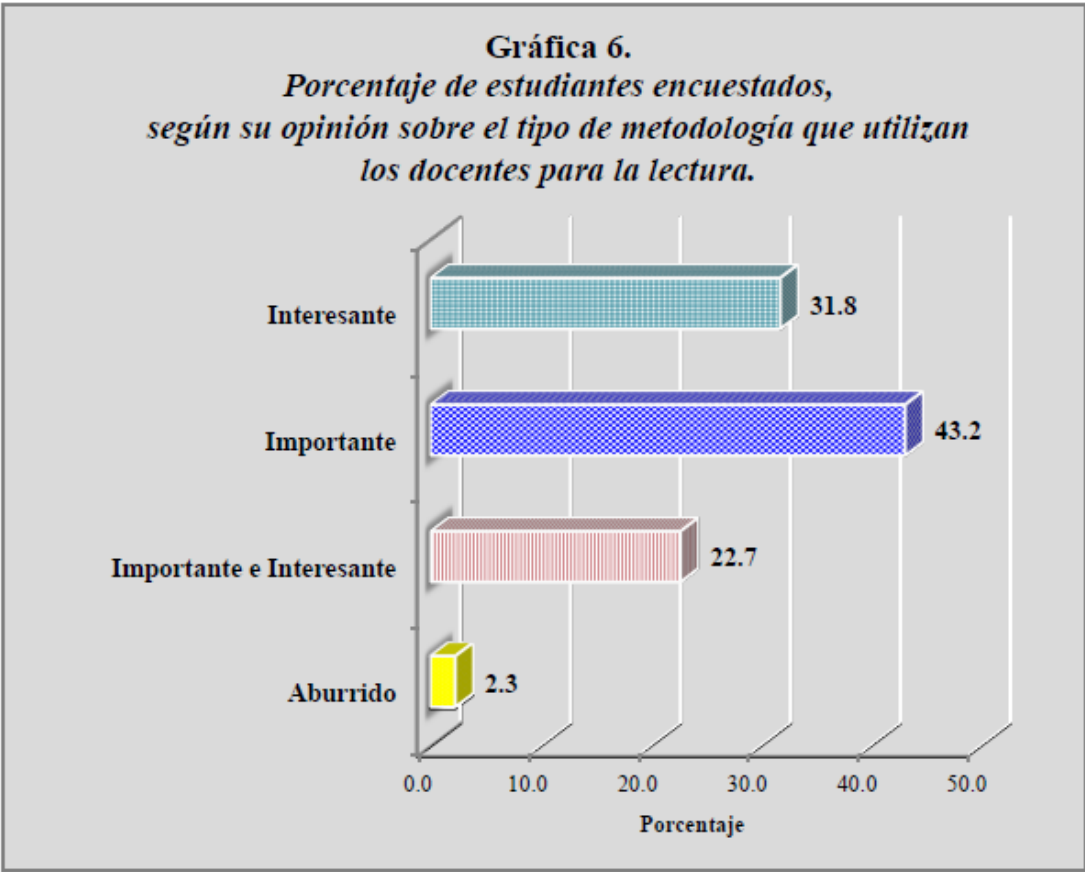


Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes de primer ingreso de la Licenciatura en Relaciones Públicas. Mayo, 2013.

Los datos obtenidos al solicitar a los estudiantes una valoración calificativa de la lectura contradicen a los ofrecidos en una pregunta anterior en la que casi la totalidad de los encuestados afirmó que les gustaba la lectura.

En oposición a lo asegurado anteriormente, en esta oportunidad solo un 43% de los encuestados señaló que leer les parece importante y un porcentaje menor, correspondiente al 32%, indicó que les parece interesante. Únicamente un 2% aseveró que leer le parece aburrido (Gráfica 6).

**Gráfica 6.**  
*Porcentaje de estudiantes encuestados, según su opinión sobre qué les parece la lectura.*



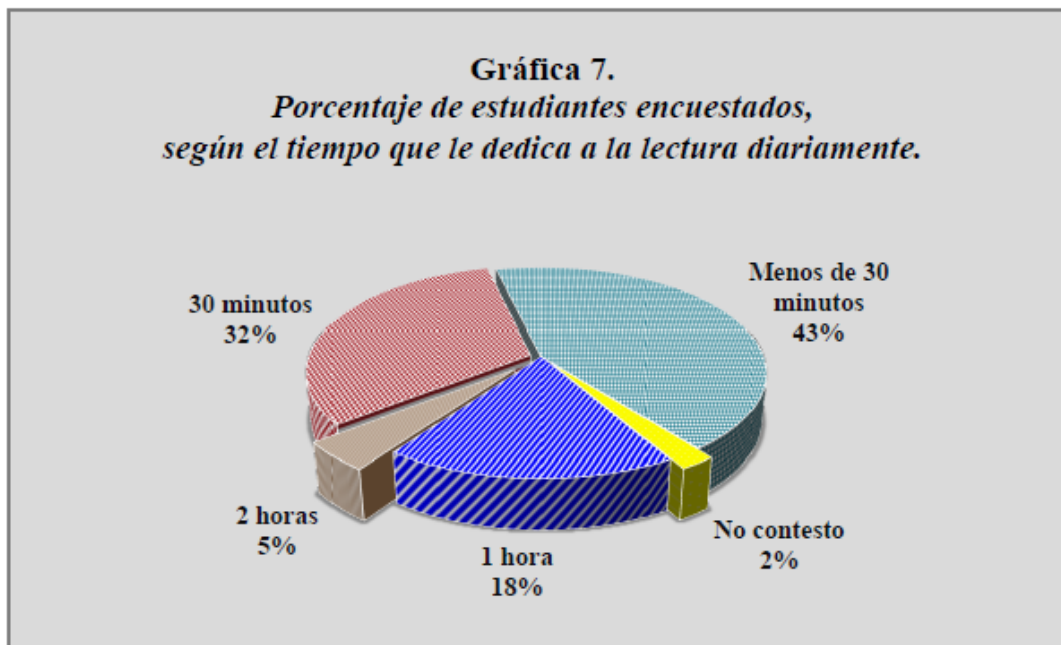
Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes de primer ingreso de la Licenciatura en Relaciones Públicas. Mayo, 2013.

La frecuencia con que los estudiantes practican el hábito de la lectura representa otro de los aspectos que interesa medir en esta investigación. En este punto, confirmamos la falta de coherencia en las respuestas ofrecidas por los estudiantes, puesto que estas no son enteramente consecuentes unas con otras.

Así resulta, por ejemplo, cuando luego de haber afirmado que les gusta la lectura e incluso que les parece importante, solo un 43% de la muestra confiesa que dedica menos de 30 minutos diarios a esta actividad y apenas un 23% más de una hora (Gráfica 7).

Gráfica 7.

*Porcentaje de estudiantes encuestados, según el tiempo que le dedica a la lectura diariamente.*



Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes de primer ingreso de la Licenciatura en Relaciones Públicas. Mayo, 2013.

En cuanto a la cantidad de libros leídos en un año, un 43% de los estudiantes respondió que lee, en promedio, un libro; en tanto que un 32% de ellos respondió que lee dos libros; y solo el 14% indicó que lee 3 o más libros al año (Cuadro 2).

Cuadro 2.

*Estudiantes encuestados por sexo, según el promedio de libros que leen en el año.*

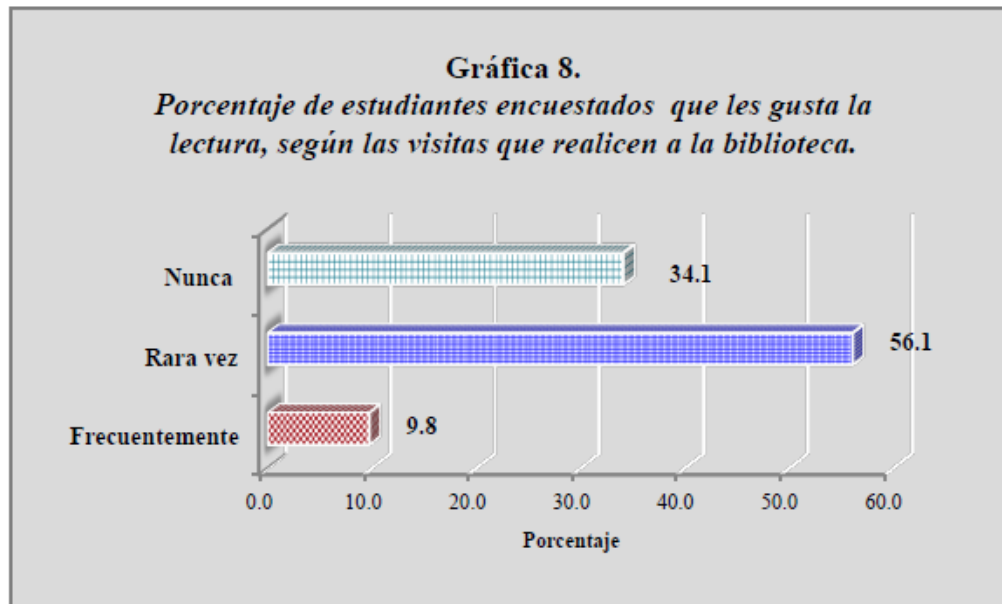
Promedio	Total	Porcentaje	Sexo	
			Masculino	Femenino
<b>Total</b>	<b>44</b>	<b>100.0</b>	<b>16</b>	<b>28</b>
Porcentaje			36.4	63.6
1 libro	16	36.4	6	10
2 libros	17	38.6	5	12
3 o más libros	8	18.2	3	5
No contestó	3	6.8	2	1

Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes de Primer Ingreso de la licenciatura en Relaciones Públicas. Mayo, 2013.

En el Cuadro 2 puede apreciarse, además, que de acuerdo con la variable sexo, el grupo de mujeres, que asciende a 28 y representa el 64% de la muestra, lee más que el de los varones, que son 16 y porcentualmente constituyen el 36% de los encuestados. Los datos resultantes de la consulta referente a las visitas que realizan los estudiantes a la biblioteca resultaron totalmente contradictorios, puesto que incluso las respuestas de aquellos que previamente habían afirmado que les gustaba la lectura revelaron que es mínimo el número de ellos que acostumbra frecuentarlas. Del número de los que habían asegurado que disfrutaban de la lectura, 41 estudiantes, un 56% respondió que rara vez visita estos recintos; un 34%, que nunca lo ha hecho; y sólo un 10% manifestó visitar con frecuencia la biblioteca (Gráfica 8).

**Gráfica 8.**

*Porcentaje de estudiantes encuestados que les gusta la lectura, según las visitas que realicen a la biblioteca.*

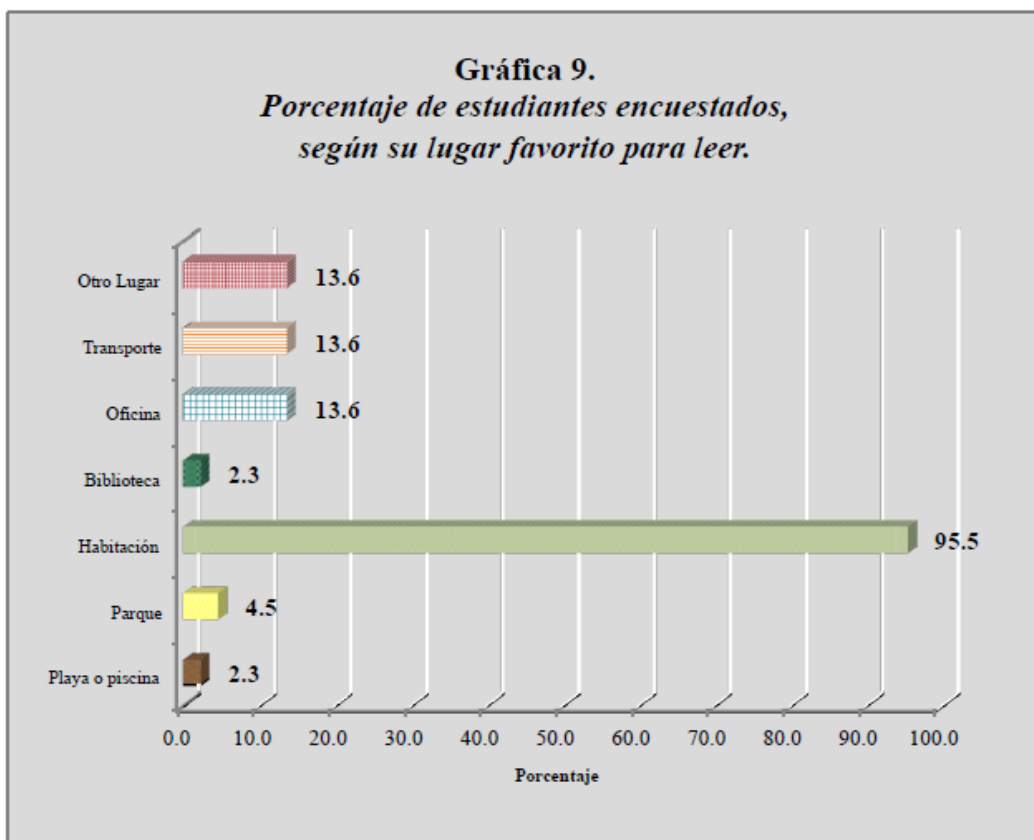


Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes de primer ingreso de la Licenciatura en Relaciones Públicas. Mayo, 2013.

Al preguntar sobre el lugar de preferencia para la realización de la lectura, un 96% de los encuestados aseveró que prefiere hacerlo en una habitación, lo que resulta significativo puesto que puede interpretarse que la lectura es asumida como una actividad íntima, personal, que

requiere de un lugar privado para lograr la plena concentración y disfrute. En oposición, un número menor de los estudiantes, 14% de los encuestados, expuso que les gusta leer en la oficina, en el transporte o en otro lugar, que puede ser en su casa o en otros espacios más abiertos. Es de suponer que esta tendencia se debe a que los encuestados busquen su comodidad y privacidad. (Véase Gráfica 9).

**Gráfica 9.**  
*Porcentaje de estudiantes encuestados, según su lugar favorito para leer.*



Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes de primer ingreso de la Licenciatura en Relaciones Públicas. Mayo 2013.

En relación con las dificultades de comprensión de lectura que presentan los estudiantes, 40 de los 44 encuestados mencionaron el nombre del último libro que habían leído. En muchos casos sus respuestas demostraron incapacidad o descuido al distinguir entre los diferentes tipos de materiales de lectura, ya que algunos en lugar de libros mencionaron revistas y periódicos. Por otro lado, los títulos de las obras mencionadas correspondían a los de textos asignados como



lectura en el nivel secundario, del que una gran cantidad recientemente había egresado. Muchos de los títulos mencionados corresponden a la denominada literatura de motivación o mejoramiento personal que son textos que se hallan muy en boga en la actualidad. Al respecto, es de notar que el libro más leído entre los jóvenes resultó ser la Biblia. Un menor número de los participantes se abstuvo de responder este ítem. (Véase Cuadro 3).

**Cuadro 3.**

*Estudiantes encuestados, según referencia del último libro leído.*

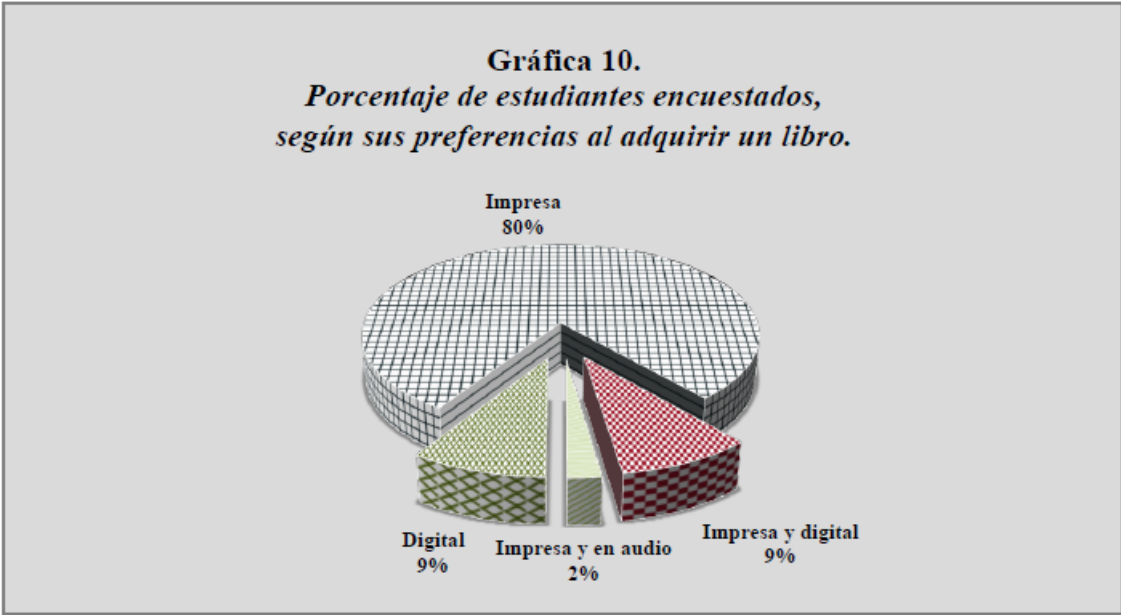
Último libro leído	Frecuencia
<b>Total</b>	<b>44</b>
Alicia en el país de las maravillas	1
Amanecer	1
Como conocer una venta	1
Don Quijote de la Mancha	1
Edipo Rey	1
El Alquimista	3
El ataúd de uso	1
El caballero de la armadura de hierro	1
El fugitivo	1
El poder del pensamiento tenaz	1
En honor al Espíritu Santo	2
Guerrero de la luz. Paulo Coelho	1
Harry Potter: El misterio del príncipe	1
La Biblia	6
La historia de Mónica Serrano	1
La mansión de los espejos	2
La niña de mis ojos	1
La quinta montaña	1
Las maneras de obtener virtudes, lexis	1
La maleta de Hana	1
Los fantasma de Anni	1
Los miserables y Amanecer	1
Mirada siniestra	1
Mujeres en fuga	1
Niña Bella	1
One day	1
Periódico	2
Pollyana	1
Revista Sport Time	1
Revista Tú	1
No contestó	4

Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes de Primer Ingreso de la licenciatura en Relaciones Públicas. Mayo, 2013.

Al consultar a cerca del tipo de soporte en que los estudiantes prefieren adquirir los libros, quedó demostrado que a pesar del auge que ha ganado el formato digital por influencia del internet, aún goza de predilección, entre los lectores, el gusto por el texto impreso. De la totalidad de los

encuestados, un 82% de los estudiantes expresó que prefiere adquirir los libros en formato impreso, aunque conocen y tienen acceso a otros soportes en que estos se pueden presentar: el digital y el de audio (Gráfica 10). En contraste, los que indicaron preferencia por el formato digital apenas alcanzaron el 9% de la totalidad de la muestra.

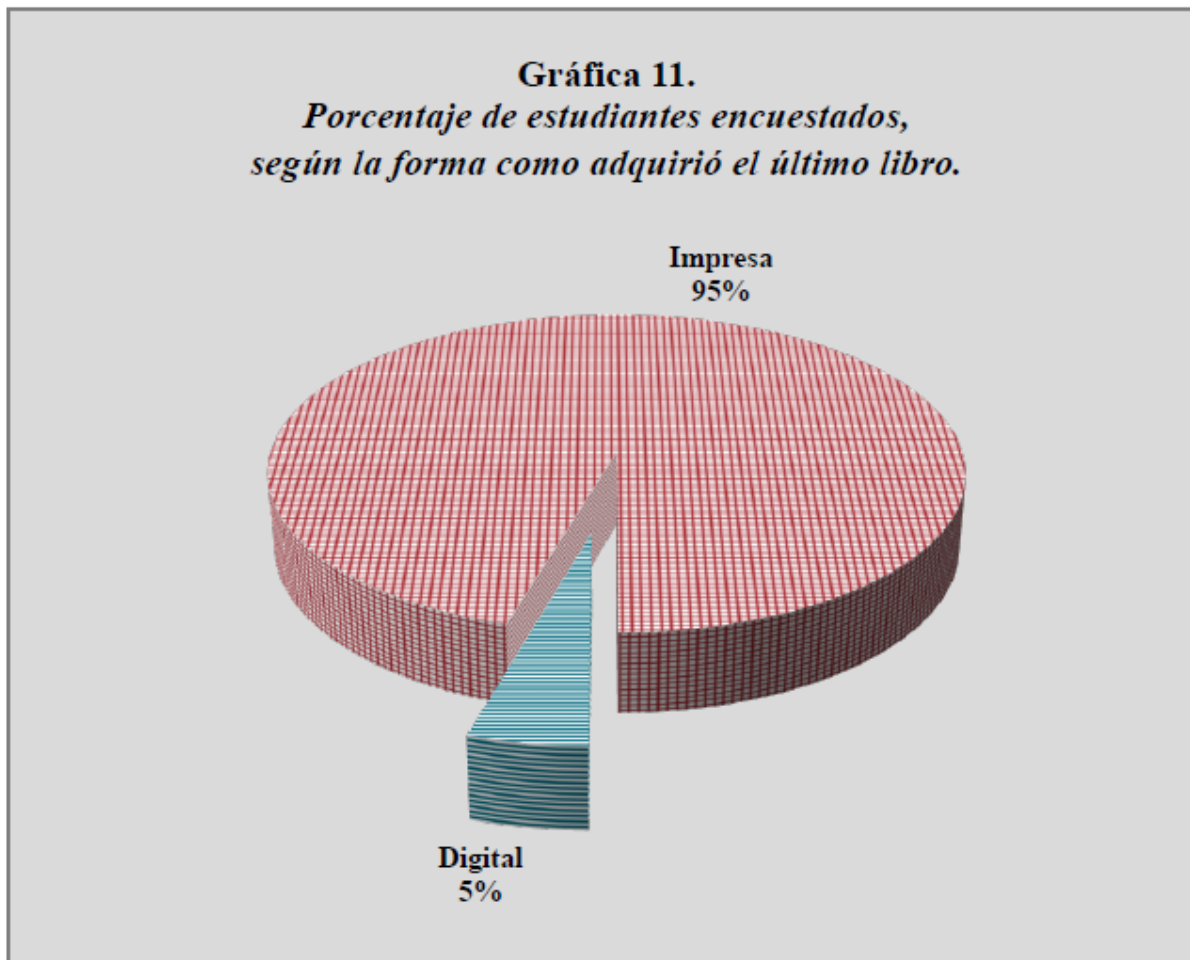
**Gráfica 10.**  
*Porcentaje de estudiantes encuestados, según sus preferencias al adquirir un libro.*



Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes de primer ingreso de la Licenciatura en Relaciones Públicas. Mayo, 2013.

Los encuestados reiteraron su preferencia por los textos impresos cuando se les consultó acerca del último libro adquirido. Un 95% de ellos indicó que el texto había sido adquirido en formato impreso, mientras que sólo un 5% expresó que lo había adquirido en soporte digital (Gráfica 11).

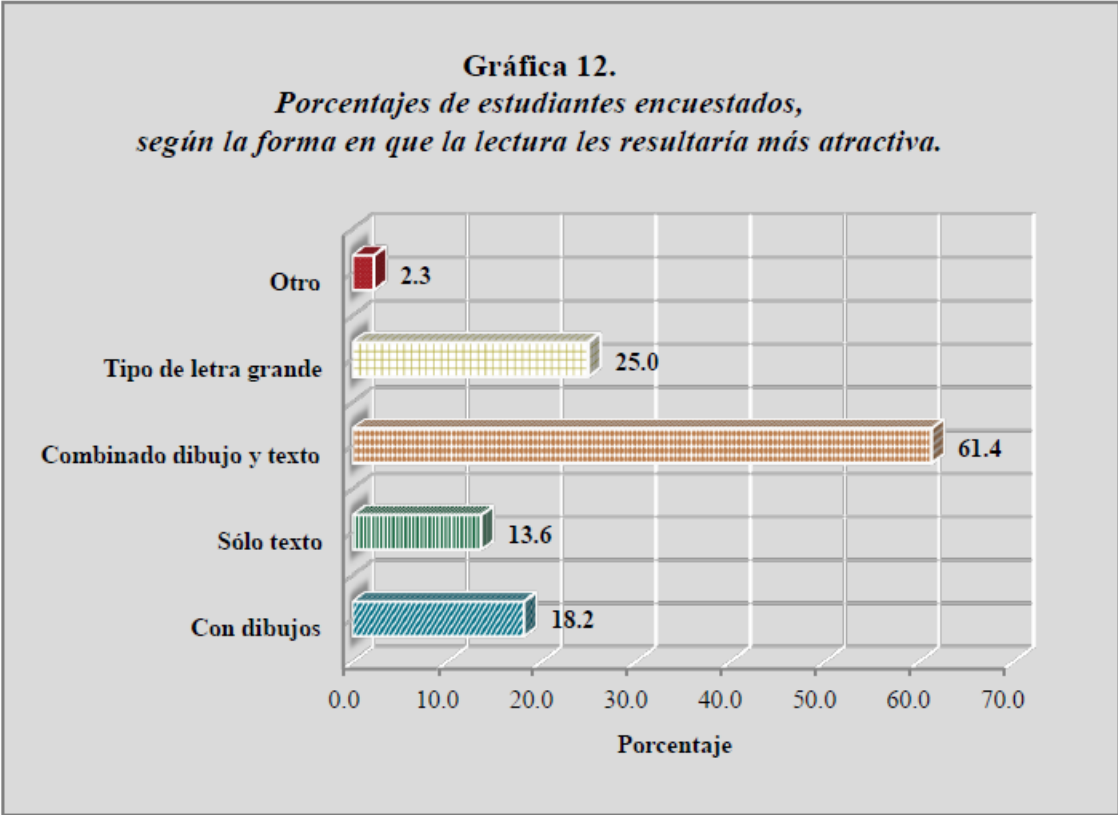
**Gráfica 11**  
*Porcentaje de estudiantes encuestados, según la forma como Adquirió el último libro.*



Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes de primer ingreso de la Licenciatura en Relaciones Públicas. Mayo, 2013.

Proponer nuevas estrategias para motivar la lectura entre los estudiantes representaba otro de los objetivos de este estudio. Para fundamentar la propuesta se quiso indagar primero qué atractivos esperan los estudiantes encontrar en un texto para motivarse a leerlo. Para ello se creó un ítem en el que se ofrecían diversas alternativas. De estas, la mayormente marcada fue la que indicaba una combinación de dibujos y textos, que alcanzó un 61% (Véase Gráfica 12).

**Gráfica 12**  
*Porcentajes de estudiantes encuestados, según la forma en que la lectura les resultaría más atractiva.*

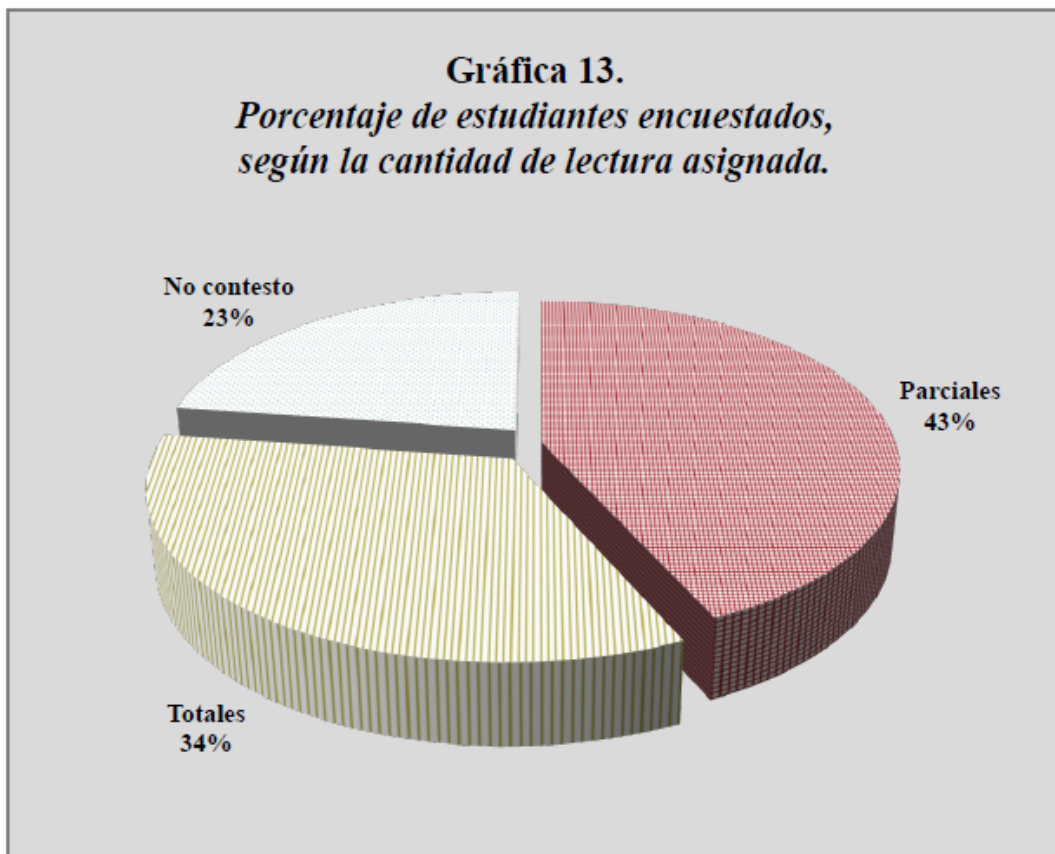


Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes de primer ingreso de la Licenciatura en Relaciones Públicas. Mayo, 2013.

El cumplimiento de este objetivo requería también especial atención sobre la metodología empleada con mayor insistencia por los docentes para el tratamiento de la lectura. Para ello recurrimos a la información ya consignada en la gráfica 5, que refleja una mayor predilección por las lecturas asignadas y programadas, y en menor proporción por las lecturas obligatorias.

Todavía en relación con la pregunta anterior referente a las metodologías empleadas por los docentes para el tratamiento de la lectura, los estudiantes afirmaron que un 43% de las lecturas asignadas son de carácter parcial, es decir, que no demandan el manejo de los textos en su totalidad, sino solo de un fragmento de ellos; mientras que las lecturas de textos completos apenas alcanzan un 34%. Hubo un 23% de abstencionismo al momento de responder esta pregunta (Véase Gráfica 13), quizá por el desconocimiento de los métodos que se pueden aplicar en estos casos.

**Gráfica 13.**  
*Porcentaje de estudiantes encuestados, según la cantidad de lectura asignada.*

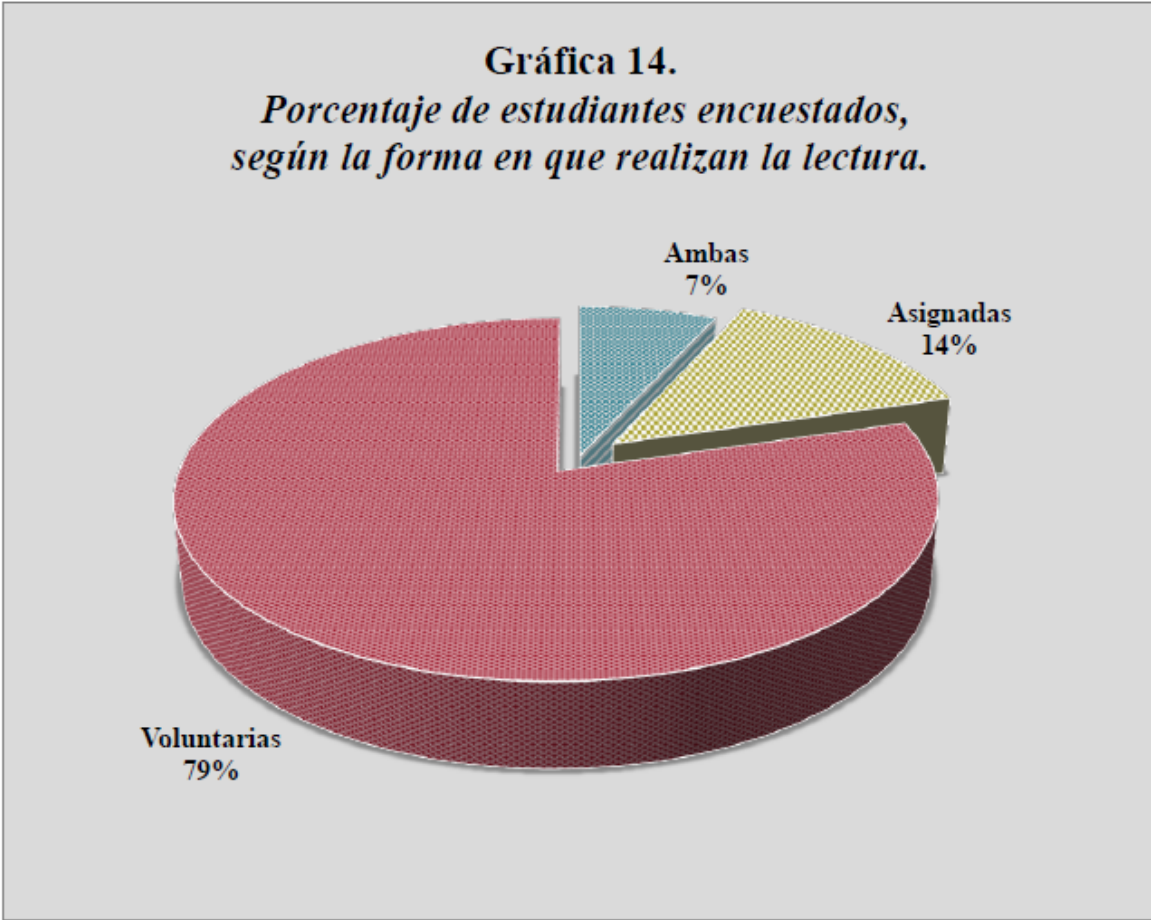


Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes de primer ingreso de la Licenciatura en Relaciones Públicas. Mayo, 2013.

Otro aspecto que había que revisar para la propuesta de una estrategia que motive la lectura es el relacionado con la frecuencia y gusto con que los estudiantes la practican.

Al relacionar este componente con la regularidad con que acuden a las bibliotecas (véase gráfica 8), se encontró que este segundo elemento no representa un factor estimulante para ellos; sin embargo, esto no quiere decir que no practiquen la lectura, pues un 79% de ellos aseveró que lee de forma voluntaria. (Gráfica 14).

**Gráfica 14**  
*Porcentaje de estudiantes encuestados, según la forma en que realizan la lectura.*

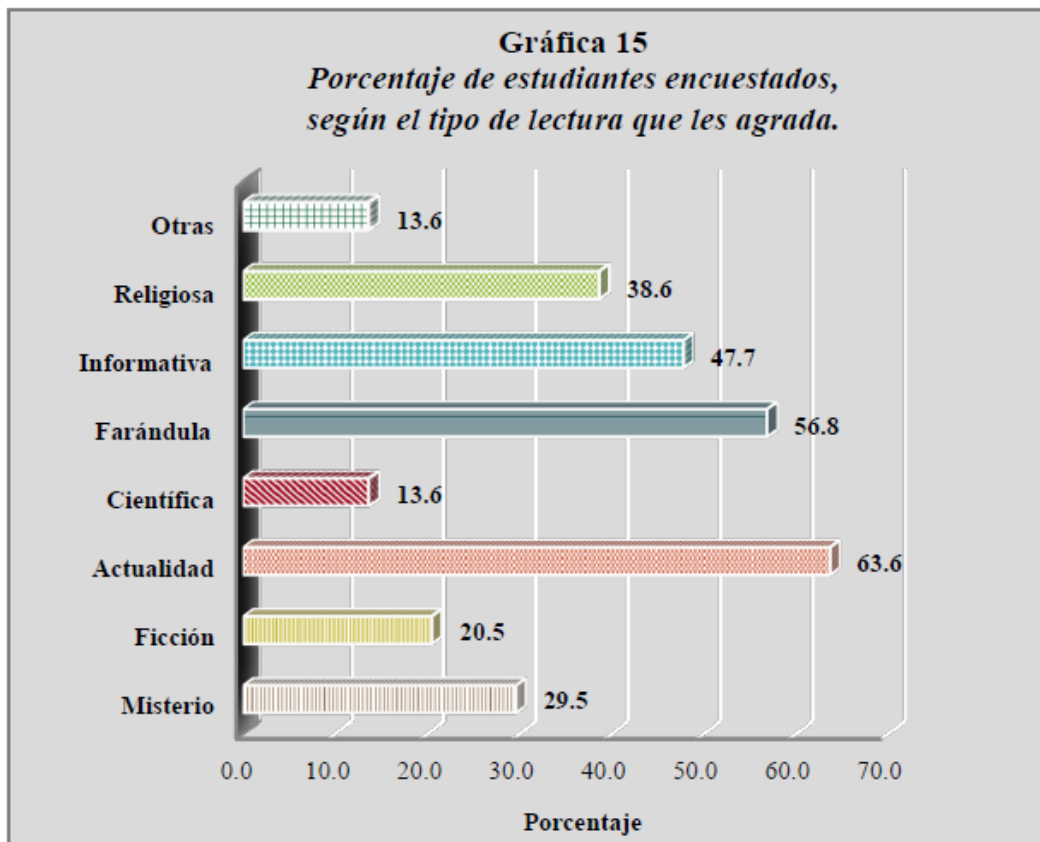


Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes de primer ingreso de la Licenciatura en Relaciones Públicas. Mayo, 2013.

Aparte de esto, mediante sus respuestas a la última pregunta del cuestionario, los estudiantes dejaron entender que les gusta mantenerse informados acerca de temas de actualidad (28 de 44) y de farándula (25 de 44), entre otras de las opciones que se les presentaron para conocer cuáles son los tópicos sobre los que suelen leer (Véase Gráfica 15).



**Gráfica 15**  
*Porcentaje de estudiantes encuestados, según el tipo de lectura que les agrada.*



Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes de primer ingreso de la Licenciatura en Relaciones Públicas. Mayo, 2013.

## Cuestionario 2

Al analizar la información obtenida mediante el segundo cuestionario, cuya finalidad era identificar las dificultades de comprensión lectora de los informantes, se concluyó que estos presentan una profunda deficiencia en los niveles de comprensión de texto. La primera parte de la encuesta, constituida por cinco preguntas de respuesta única, arrojó resultados favorables muy bajos.



**Tabla 1**

*Condiciones de la comprensión lectora*

Preguntas	Intención del texto		Tema del texto		Tema del primer párrafo		Propósito del segundo párrafo		Interés del tercer párrafo	
	1		2		3		4		5	
<b>Respuestas</b>										
<b>Total de encuestados: 35</b>	<b>F</b>	<b>%</b>	<b>F</b>	<b>%</b>	<b>F</b>	<b>%</b>	<b>F</b>	<b>%</b>	<b>F</b>	<b>%</b>
Acertadas	5	14.29	3	8.57	8	22.86	23	65.71	7	20.00
Desacertadas	27	77.14	28	80.00	24	68.57	9	25.72	27	77.14
No aplican*	3	8.57	4	11.43	1	2.86	1	2.86	0	--
No respondió	0	--	0	--	2	5.71	2	5.71	1	2.86

\*Se marcaron como “No aplican” aquellos ítems en que los estudiantes eligieron más de una opción, ya que solo se podía escoger una.

Fuente: Encuesta número dos de la investigación aplicada a estudiantes de Relaciones Públicas de primer ingreso, 2013.

Lo primero sobre lo que hay que llamar la atención antes de iniciar este análisis es sobre la disminución del número de encuestados con respecto a los que participaron en la aplicación del primer instrumento. Originalmente participaron de la actividad 44 estudiantes, mientras que en la segunda encuesta solo participaron 35. Esta diferencia se puede explicar por el hecho de que la primera encuesta fue aplicada a inicios del semestre, cuando los estudiantes se encontraban aún motivados por el inicio de clases y, en muchos casos, por la incorporación a un nuevo sistema educativo. Para entonces no habían experimentado aún la presión que impone el cumplimiento de los compromisos de la diversidad de cursos de la carrera recién iniciada y, en algunos casos, de tener que conciliar esto con otras responsabilidades como el trabajo. En consecuencia, al aplicar la segunda encuesta se advierte una notoria disminución del número de los estudiantes,

puesto que muchos ya habían suspendido su asistencia a clases por motivos que desconocemos y que tampoco atañen al interés de este estudio en particular.

Es de notar que del total de las 175 respuestas ofrecidas a las cinco preguntas por los 35 encuestados solo se obtuvieron 46 aciertos entre los diferentes aspectos o condiciones que se establecieron para medir la comprensión lectora, un número muy por debajo de lo que podría considerarse aceptable, que en una posición amplia podría establecerse en un 50% del total computado. (Véase tabla sobre condiciones de la comprensión lectora).

Algo que queda bastante claro luego del cotejo de las respuestas ofrecidas por los estudiantes es que en su lectura se mantienen muy apegados al nivel literal del texto y rehúsan realizar mayores esfuerzos por alcanzar grados de interpretación más profundos que les permitan acceder a los verdaderos significados de la lectura. Prueba de ello son las opciones marcadas con mayor insistencia por los estudiantes, regularmente las que reproducen algún fragmento del texto o hacen referencia directa a algún aspecto del contenido, mientras que aquellas de carácter más conceptual, explicativo o que se expresan en términos distintos de los registrados en el texto fueron desatendidas prácticamente en su totalidad.

Como resultado de ello, la pregunta que obtuvo mayores aciertos en la marcación de la opción correcta fue la número 4, por tratarse de una de las respuestas correctas más literales de todas. Confirmación de ello es también el hecho de que al preguntar por la temática global del texto, cómodamente los estudiantes se remitieron a la opción que reproducía el título de este que, aunque lógicamente está vinculado con el tema, no lo recoge de manera integral.

En el caso particular de la pregunta 1, que requería de los informantes remitirse a sus conocimientos previos con respecto a la tipología textual o, en su defecto, que recurrieran a una interpretación semántica que les permitiera inferir el propósito con que se produjo el escrito, solo cinco lograron acertar, lo que representa un porcentaje, apenas del 14.28%, muy bajo con respecto a la totalidad de la muestra.

Resultados aún más bajos se obtuvieron en el ítem 2, que requería un mayor nivel de abstracción por parte de los informantes, pues implicaba una síntesis global de la temática del texto. Como ya se refirió, fue muy poco el esfuerzo realizado por los estudiantes para dar respuesta a esta pregunta que, por demás está decir, nos coloca frente a una deficiencia de arrastre de los encuestados, quienes deberían estar habituados a este tipo de ejercicio por sus lecturas del nivel secundario de educación del que la mayoría proceden. De manera cómoda, la mayoría de los estudiantes marcó la opción que remitía al título del texto, lo que podría indicarnos que aún los estudiantes no logran diferenciar estos dos aspectos de la lectura (título y tema). Apenas un 8.57%, correspondiente a tres de los informantes, marcó la opción correcta.

Un número mayor de aciertos, aunque todavía muy por debajo de lo que pudiera considerarse aceptable, logró el ítem 3, muy similar en su formulación con el anterior, pero con un grado mucho menor de dificultad, puesto que se solicita la temática de apenas un segmento del texto, el párrafo 1, e incluso esta se halla expresada de forma literal dentro de la enunciación. Lógicamente que por cuestiones de estilo, el articulista rehúye las formulaciones elementales que podrían ser del corte siguiente: “el tema de este artículo”, y en su lugar hace referencia a este de manera indirecta para que el lector lo deduzca y entresaque del entramado textual. Los aciertos en este ítem se redujeron a 8, lo que equivale a un 22.86% de la totalidad de la muestra.

El ítem con mayor número de aciertos fue el número 4, como ya se sugirió, por tener la respuesta más literal del cuestionario y, por tanto, la que prefirió la mayoría de los encuestados. Aquí se preguntaba por el propósito con que había sido escrito el segundo párrafo, el cual empieza diciendo: “Es preciso, entonces, que se aclaren algunas cuestiones...”, con lo que queda resuelto el problema de la respuesta a la pregunta. Con todo, el número de respuestas correctas solo llegó a 23, es decir, a un 65.71%, cuando por lo evidente de esta, pudo haber sido mucho más elevado. El último ítem de esta parte de la encuesta es muy similar en su formulación al que le antecedió, pero se diferencia de él en el grado de dificultad puesto que la respuesta no está expresada en términos literales y como ha sido la constante, muy poco esfuerzo interpretativo demostraron los encuestados.

Las opciones marcadas con mayor insistencia fueron las tres últimas que, conceptualmente, tenían el mismo contenido; mientras que la primera, que era la correcta, solo la marcaron 7 de los participantes, lo que corresponde al 20% del total de los encuestados (35). Resultados aún menos alentadores que los de la primera parte de la encuesta 2 fueron los obtenidos en la segunda parte de esta, consistente en dos preguntas de respuestas abiertas, mas no de carácter subjetivo, pues lo que se solicitaba a los estudiantes era algo bastante concreto y requería de mucha objetividad. Ninguna de las dos preguntas obtuvo respuestas acertadas propiamente. En el caso de la primera, donde se preguntaba por el sentido de un fragmento del texto, hubo algunos atisbos –apenas 6- que apuntaban hacia una aproximación interpretativa, pero que no lograron concretarse en ninguno de los casos, puesto que los encuestados no atinaban a explicar -con palabras propias- el significado del texto. Como resultado, se obtuvieron respuestas entrecortadas, inconclusas y tendientes a la reproducción del fragmento de referencia. El resto de las respuestas, consideradas no acertadas, mostraron tendencias muy marcadas entre los estudiantes, que resumimos en el siguiente cuadro:

**Tabla 2**

*Tendencias marcadas entre los estudiantes en la comprensión lectora*

Vaguedad e incoherencia	Hace mención de algún elemento del texto y empieza a divagar sin llegar a formular una interpretación razonable y razonada de este. Como resultado lo que ofrecen son respuestas totalmente incoherentes.
Comentarios u opiniones propias alejadas del contenido	En lugar de expresar el sentido del texto, quizá porque no logran captarlo, se limitan a ofrecer comentarios u opiniones propias, a menudo alejadas del contenido del fragmento presentado.
No responden	Fueron seis los participantes que optaron por no responder a esta pregunta, lo que atribuimos a la falta de comprensión del texto.

Fuente: Encuesta # dos de la investigación aplicada a estudiantes de Relaciones Públicas de primer ingreso, 2013.

La segunda pregunta de esta sección de la encuesta 2 requería de los estudiantes que redactaran un resumen del texto leído. A diferencia de la pregunta anterior, aquí los resultados favorables fueron totalmente nulos. Es claro que los estudiantes desconocen o no han terminado de comprender qué es un resumen, puesto que lo presentado en la mayoría de los casos se limitaba a una serie de ideas sueltas y por tanto incapaces de poner a nadie en conocimiento real del contenido del texto.

En lugar de la información fundamental del texto, que es lo que se debe registrar en un resumen, lo presentado por los estudiantes fue un esbozo de las ideas que quedaron en sus mentes después de la lectura. Es evidente que no se preocuparon por volver al texto para asegurarse de que habían captado las ideas que este contiene y discriminarlas para decidir qué era lo se debía incluir en el resumen y qué se debía omitir por tratarse de información accesorio.

Igual que en la pregunta anterior, las respuestas de los estudiantes muestran algunas tendencias que recalcan el desconocimiento de los estudiantes acerca de que el resumen es producto de la ejecución de un proceso. Las tendencias más marcadas fueron las siguientes: a) dificultad para identificar la idea principal del texto, y en consecuencia al redactar lo hacen en referencia a ideas secundarias o accesorias; b) algunos identifican la idea principal pero no la desarrollan; c) ofrecen comentarios u opiniones personales; d) otros manifiestan incapacidad para comprender el texto. e) Una menor cantidad no respondió.

## **Conclusiones**

El estudiante de primer ingreso de la carrera de Relaciones Públicas de la Facultad de Comunicación Social expresó el gusto por la lectura, no obstante, la información recabada mediante las encuestas demuestra una contradicción con respecto a la realidad, puesto que al indagar sobre los textos leídos, fueron pocos los que pudieron dar razón de una lectura profunda, actualizada y reflexiva. Se notó que, en todo caso, la lectura a la que están acostumbrados es más bien de carácter informativo y de textos breves.

Se advirtió una mayor tendencia entre los informantes del género femenino hacia la lectura que los de género masculino. Con respecto al gusto por la lectura no se detectó diferencia entre los

estudiantes procedentes de las escuelas del sistema público y particular, pero sí en la capacidad analítica demostrada mediante los ítems de análisis de lectura aplicados, de los que resultó que los egresados de las escuelas particulares demostraron mayor desarrollo.

La actitud expresada por los encuestados con respecto al atractivo de los textos de lectura refleja lo que podría interpretarse como una falta de interés por parte de estos. La respuesta ofrecida por la mayoría de los estudiantes indica que requieren del acompañamiento de imágenes lo cual no es propio de personas que forman parte de un nivel superior de estudios, muchos de los cuales se hallan ya insertos en el sistema laboral y son, por tanto, profesionales que se desenvuelven en diversas áreas.

Entre las grandes dificultades que presentan los estudiantes para alcanzar un nivel óptimo de comprensión lectora se halla una marcada deficiencia en la competencia lingüística que, lógicamente, les impide acceder a la totalidad de los significados contenidos en los textos e incluso verbalizar aquello que comprenden o creen comprender, por lo que se considera necesario reforzar este componente en los programas de estudio de la carrera de Relaciones Públicas de la Facultad de Comunicación Social de la Universidad de Panamá.

Aparte de la falta de atractivo en la presentación de los textos, se desprende de los resultados de las encuestas que los estudiantes evaden la lectura por la falta de motivación así como de la aplicación de una adecuada metodología por parte de los docentes para dar seguimiento a la lectura realizada por los estudiantes.

Con respecto a los hábitos de lectura de los encuestados, queda claro que estos no practican la lectura de manera habitual y metódica, sino que ocasionalmente y que muchas de las lecturas que realizan son asignadas por sus profesores.

Una vez concluida la investigación sobre el hábito de la lectura en los estudiantes de primer ingreso del nivel superior, para lo que se tomaron como objeto de estudio los grupos de primer año de la Licenciatura en Relaciones Públicas, y tomando como referencia los resultados del estudio, nos permitimos sugerir una guía de lectura con la intención de subsanar las deficiencias

detectadas en los estudiantes y contribuir con ello a optimizar la calidad de la educación universitaria.

## **Propuesta**

### **Guía para el mejor desarrollo y aprovechamiento de la lectura**

La lectura es una actividad intelectual compleja por cuanto implica la puesta en ejecución de una serie de habilidades que el individuo ha debido adquirir a lo largo de su proceso formativo y que lo ponen en capacidad de comprender los contenidos de los textos a los que tuviere acceso.

No obstante, la realidad, escudriñada mediante las encuestas de la investigación, muestra que la comprensión lectora, que es apenas una etapa inherente del proceso de enseñanza aprendizaje, no es alcanzada a plenitud por un gran número de los estudiantes del sistema educativo panameño, incluidos los del nivel universitario, por lo que resulta necesario planear las estrategias conducentes a elevar los promedios de comprensión de lectura entre aquellos que no hayan accedido a los niveles óptimos que les permitan enfrentar con éxito actividades cotidianas básicas como una interacción comunicativa eficiente y un desempeño estudiantil decoroso que les garantice el éxito profesional posterior.

El primer paso para la superación de las dificultades de comprensión lectora que presentan los estudiantes debe partir de la institución, que tiene entre sus deberes promover un ambiente académico de alta calidad en el que los estudiantes tengan una participación protagónica mediante la discusión y producción de ideas y conocimientos, lo que difícilmente se logrará sin la lectura y su consecuente comprensión. Para optimizar el desarrollo de los cursos y facilitar el trabajo académico de estudiantes y profesores, se debe partir por ofrecer sendos seminarios-talleres de comprensión lectora, uno para los docentes y otro para los estudiantes de la facultad.

En el primer caso, para que adquieran las técnicas de lectura que les garanticen un mayor grado de comprensión y, en consecuencia, una mayor posibilidad de acceso al conocimiento; en el segundo, a fin de que puedan brindar a sus estudiantes las orientaciones necesarias para mejorar su capacidad lectora, mediante la puesta en práctica de las técnicas ofrecidas en el seminario-

taller al momento de desarrollar las actividades de lectura planificadas para el desarrollo de sus propios cursos.

La guía de lectura debe partir de la asignación de textos breves relacionados con los contenidos de las asignaturas. A partir de estos se desarrollarán los siguientes pasos:

- **Actividad de prelectura.** Este primer contacto del estudiante con el texto puede realizarse en el salón de clases mediante la guía del docente, quien en una actividad de participación colectiva comentará los elementos paratextuales de la lectura (título, subtítulos, índices, imágenes, gráficos, epígrafes, comentarios editoriales, biografía del autor, diagramación, año de la publicación...), los cuales les permitirán anticipar diversos aspectos de su contenido tales como el tema, propósito, tono, posición del autor, etc., que más adelante, mientras avanza en la lectura propiamente, podrá ir contrastando con sus contenidos concretos. Como se deja ver, las actividades de prelectura implican la exploración de las partes externas del texto y la inferencia de cuanto ellas nos permitan con respecto a sus contenidos. Estas actividades son, más que nada, de preparación para la lectura.
- **Tipología textual.** En el proceso de comprensión de textos es fundamental identificar el tipo a que estos pertenecen (informativos, argumentativos, descriptivos, narrativos), puesto que ello nos coloca ante la intención del autor al escribir el texto y nos ayuda a predecir las características de la información que vamos a enfrentar. Regularmente esta información es ofrecida por el propio autor desde la introducción del texto o en sus primeras líneas. Si el autor no lo expresa de manera explícita, deberemos inferirlo por la forma del texto. Aparte, el reconocimiento de la tipología del texto nos permite, a medida que avanzamos en la lectura, ir conformando un esquema mental (que también se puede ir anotando) de la información obtenida, lo que ayuda a conservar una mayor cantidad de esta en la memoria para cuando tengamos que dar cuenta de lo leído, ya sea mediante un resumen, una paráfrasis, o hasta en la defensa de una idea propia.
- **Lectura global del texto.** Primera lectura, generalmente rápida y de reconocimiento, que se realiza párrafo por párrafo para identificar la idea o tema central de este y constatar lo



presupuesto durante la etapa de prelectura; además, para empezar a relacionar los contenidos del texto con nuestros conocimientos previos acerca del tema, que es cuando la lectura empieza a cobrar sentido.

- **Identificación de las ideas del texto.** Todo texto está constituido por un entramado de ideas que, en su conjunto, encierran un mensaje, aquel que desea compartir con sus lectores el autor. No obstante, no todas las ideas tienen el mismo grado de importancia. Entre todas ellas habrá siempre una principal, acerca de la cual tratarán las demás; otras secundarias; y otras de carácter aclaratorio. La comprensión lectora implica que el lector sea capaz de identificar en su totalidad cada una de las ideas contenidas en un texto y de discriminarlas para determinar cuál es la principal, cuáles son las secundarias y cuáles son las accesorias.

Como se comprenderá, esta etapa de la lectura no resulta del todo sencilla, puesto que la identificación y discriminación de las ideas de un texto lejos de ser una actividad automática, requiere de una ejercitación en el análisis y procesamiento de la información. Es por ello que en líneas anteriores ofrecer a estudiantes y profesores un seminario-taller de comprensión lectora.

- **Esquema de jerarquización de las ideas.** Luego de identificadas y discriminadas las ideas del texto es necesario elaborar un esquema jerárquico de las ideas que nos permita apreciar con claridad los niveles de importancia de estas dentro del texto y, por qué no, evitar confusiones posteriores. Este esquema, además, constituirá la base para la reformulación del texto mediante resúmenes, paráfrasis y hasta textos valorativos, que representan el alcance de niveles mayores de comprensión.
- **Reformulación y valoración del texto.** Como ya se adelantó, este paso constituye ya un nivel superior de comprensión lectora, puesto que demuestra que se han captado los contenidos o significados de los textos y por tanto que se está ya en capacidad de opinar acerca de ellos y hasta de valorarlos. Esta fase del proceso, de acuerdo con la complejidad de la actividad que se realice, se puede dar en tres etapas:

1. **Resumen o síntesis.** Se dan a conocer los contenidos del texto en forma abreviada, partiendo de sus ideas principales. Esto puede implicar que el lector verbalice, en sus propias palabras, la información básica del texto o que extraiga de él las palabras que contengan tales ideas.
2. **Paráfrasis.** Consiste en expresar (traducir), con palabras propias, las ideas expresadas por alguien más con la intención de hacerlas más comprensibles. La paráfrasis no implica la alteración de las ideas originales del autor, por el contrario, exige respetarlas.
3. **Opinión y valoración.** Consiste en la creación de un texto propio a partir de lo que nos sugiera otro al que hayamos tenido acceso. Esto se puede realizar por medio del comentario, el ensayo, la crítica.

### Referencias bibliográficas

- ACOSTA PADRÓN, Rodolfo; Et al. (2000). Didáctica contemporánea interactiva para la enseñanza de lenguas. Editorial universitaria, Panamá.
- ADIER, Mortimer y VAN DORE, Charles. (2001). Cómo leer un libro. Madrid: Debate.
- BAÑOS GAIBOR, Rosalva Janeth; Toro Rosel, Verónica Marilín (2011). La lectura y su incidencia en el proceso de enseñanza - aprendizaje de los estudiantes del sexto año de Educación General Básica de la Escuela “Gabriela Mistral” parroquia central, cantón Chillanes, provincia Bolívar, durante el año lectivo 2009 – 2010 (Tesis de licenciatura). Universidad Estatal de Bolívar.
- BAMBERGER, Richard. (1975). La promoción de la lectura. Unesco.
- BERNAR, J.A. (1992). Análisis de estrategias de aprendizaje en la Universidad. Investigación, 22. Universidad de Zaragoza: ICCE.
- CABANILLAS ALVARADO, Gilberto. (s/f). Influencia de la enseñanza directa en el mejoramiento de la comprensión lectora de los estudiantes de la Facultad de Ciencias de

- la Educación de la UNSICH. Disponible en: [sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/tesis/human/cabanillas\\_ag/cap2.pdf](http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/tesis/human/cabanillas_ag/cap2.pdf)
- CARLINO, Paula (1981). Escribir, leer y aprender en la universidad. Buenos Aires: Fondo de cultura económica.
- COIRO, Julie. (2003). Comprensión de lectura en Internet: Ampliando lo que entendemos por comprensión de lectura para incluir las nuevas competencias. [En línea] Publicación de este documento en EDUTEKA: Julio 26 de 2003. Última modificación de este documento: Julio 26 de 2003. Disponible en: <http://www.eduteka.org/ComprensionLecturaInternet.php>
- COSTA, Marta. (1983). Pruebas objetivas para evaluar la comprensión en la Lectura. (Ponencia pronunciada en el Primer Encuentro Americano de Especialistas en Lectura realizado en la ciudad de Buenos Aires, Argentina, y organizado por la Asociación Internacional de la Lectura). Disponible en: [www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a5n1/05\\_01\\_Costa.pdf](http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a5n1/05_01_Costa.pdf)
- DE BRITO CUNHA, Neide y Angeli dos Santos, Acácia A. (2005). “Comprensión de lectura en universitarios cursantes del 1er año en distintas carreras”, en Paradigma (SciELO).
- DECHANT, Emerald. (1991). Understanding and Teaching Reading.
- GONZÁLEZ PORTAL, M.D. (2000). Dificultades en el aprendizaje de la lectura. Madrid: Morata.
- GREENE, Stuart y ACKERMAN, John M. (1995) La ampliación de la metáfora constructivista: una perspectiva retórica sobre Investigación y Práctica de la Alfabetización. Revisión de la investigación educativa, # 65.
- HENAO, O. (2002). Capacidad de lectores competentes y lectores poco hábiles para recordar información de un texto hipermedial e impreso. Infancia y Aprendizaje.
- KINTSCH, Walter. (1998). The role of knowledge in discourse comprehension: A construction-integración model. Psychological Review.
- LUCHETTI, Elena. (2006). Didáctica de la lengua. ¿Cómo aprender? ¿Cómo enseñar? 2ª. Ed. Buenos Aires: Bonum.

- MÉNDEZ MONTECINO, Rodolfo. (2004). Aplicación de un programa de desarrollo de la comprensión de la lectura de textos expositivos. [http://www.tesis.uchile.cl/tesis/uchile/2004/mendez\\_r/html/index-frames.html](http://www.tesis.uchile.cl/tesis/uchile/2004/mendez_r/html/index-frames.html)
- RAE. (2001). Diccionario de lengua española. XXI edición. Madrid, Espasa Calpe.
- RODRÍGUEZ, J.L. (1991). Evaluación de la comprensión de la lectura. En A. Puente (Eds.), *Comprensión de la lectura y acción docente*. Madrid: Pirámide.
- RUDDELL, R.B., & Speaker, R.B. (1985). The interactive reading process: A model. In H. Singer & R.B. Ruddell (Eds.), *Theoretical models and processes of reading*. Newark, D.E.: International Reading Association.
- RUMELHART, D.E. (1977). Toward an interactive model of reading. In H. Singer & R.B. Ruddell (Eds.), *Theoretical models and processes of reading*. Newark, D.E.: International Reading Association.
- SÁNCHEZ, Miguel Emilio. (1998). *Comprensión y redacción de textos*. Barcelona, Edebé.
- SANGUINETI DE PERIGAULT, Carmen. (2010). *Introducción al estudio del texto*. Universidad de Panamá.
- SOLÉ, Isabel (1992). *Estrategias de lectura*. Barcelona.
- VAN DIJK, Teun y KINTSCH, Walter. (1983). *Strategies of discourse comprehension*. Florida, Academic Press, Inc.